

LA CESTA DE LOS TESOROS

María Jesús Navalpotro¹

RESUMEN:

Es una unidad didáctica destinada a alumnos de primer y segundo ciclo de primaria cuyo objetivo es descubrir el valor de los objetos cotidianos y su necesidad en la vida diaria. Así como, compartir dichos objetos y valorar en su justa medida la necesidad de los mismos, además de adquirir otros valores y encontrar nuevos elementos de nuestra vida como el máximo "tesoro" que es Dios. Todo ello, gracias a unas actividades de carácter individual y grupal formuladas de manera motivante y colaborativa.

ABSTRACT

This is a didactic unit for students of the first and second cycles Primary school, aimed at discovering the value of every day's objects and the necessity to share these objects with other people, as well as to acquire new values until the final discovery of our life, God. This is carried out by means of both individual and collective activities presented in a motivating and collaborative way.

1. DESTINATARIOS: alumnos de 1º y 2º ciclo de Educación Primaria.

2. TEMPORALIZACIÓN: para los puntos 5º y 6º, que corresponden a la actividad y a la reflexión, se pueden emplear una o dos sesiones según edades y estimación del profesor. Para el punto 7º, la puesta en común, se empleará una sesión.

3. OBJETIVOS:

3.1. Descubrir el valor de los objetos cotidianos, su necesidad en la vida diaria, y los problemas que puede generar el no disponer de ellos.

3.2. Compartir esos objetos con los demás, las ventajas que nos aporta.

3.3. Identificar y otorgar el valor justo a cada cosa, sin sobredimensionar su valía.

3.4. Reconocer qué es lo esencial y qué es lo superfluo en la vida de cada uno.

3.5. Identificar los valores auténticos y principales necesarios en el hombre para su desarrollo y perfeccionamiento como ser humano.

3. 6. Aprender a respetar y valorar a los demás como seres humanos, no por su etnia, posición social o nivel económico.

3. 7. Descubrir a Dios como el "tesoro" máximo de nuestras vidas.

4. MATERIALES:

Una cesta grande de mimbre, o una gran caja de cartón, decorada con lazos de colores, o pintada con alegres dibujos.

Materiales de uso cotidiano: peine, cepillo, lápiz, bolígrafo, gomas de borrar, esponja de baño, cepillo de dientes, linterna, espejo, cuerda, libros, frutas, cajas de medicamentos, algún juguete, relojes, algo de ropa, pañuelos, un frasco de perfume

¹ Maestra de Educación Musical. Título de Grado Medio en Violín.

con perfume fresco y agradable. (Los objetos serán variables según la edad de los alumnos destinatarios de la actividad).

Papel de regalo, para envolver al amigo. Un lazo de colores, y papel celo.

Un antifaz para cubrir los ojos. Puede ser de fabricación casera con un trozo de tela negra y una goma.

5. ACTIVIDAD

1°. Se pide un voluntario, al que se colocará el antifaz para cubrir los ojos y que no vea nada.

2°. El alumno deberá extraer un objeto de la cesta, y tratará de identificarlo sólo por el tacto. Si no acierta, los demás compañeros deberán indicarle para qué sirve, de qué está hecho, etc, para que trate de adivinarlo.

3°. Una vez reconocido, el alumno se quitará el antifaz y deberá indicar una utilidad importante del objeto, y una utilidad en la vida cotidiana. Es decir, para qué sirve en general, y para qué lo utiliza en él en su vida diaria.

4°. Una vez encontrada la utilidad más inmediata del objeto, se le pedirá al alumno que encuentre otra utilidad más “metafórica”, por ejemplo, una esponja sirve para lavarse, para quitar la suciedad del cuerpo. En tu entorno ¿que crees que habría que lavar para quitar la suciedad con la ayuda de la esponja?. ¿Si tu te convirtieras en una esponja, qué cosas lavarías?. En este punto es indispensable la ayuda del profesor.

5°. Este procedimiento se irá repitiendo, y cada alumno irá identificando un objeto. Cuando ya se hayan acabado los objetos, y se ha buscado una utilidad inmediata del objeto, una utilidad para su vida diaria y una utilidad más metafórica, viene la sorpresa final:

De nuevo se selecciona un alumno, se lo coloca el antifaz y se le pide que espere un momento, pues aún falta un último objeto por adivinar, pero como es un poco grande no cabe dentro de la cesta, y está fuera de la clase. El profesor, con la complicidad de la clase, escogerá a un alumno, si es posible, amigo del niño que está los ojos cubiertos. Le “envolverá” con un papel y un lazo a modo de regalo fuera del aula. Le hará pasar y le pedirá al alumno que adivine de qué “objeto” se trata. Este “alumno-regalo” portará a su vez el frasco de perfume.

Esto puede provocar muchas risas entre los compañeros. En este caso el regalo tan maravilloso que hay que adivinar se trata de un amigo.

6°. Una vez identificado al amigo, esta persona a su vez trae una sorpresa más: un frasco de perfume. Este es el elemento que nos va a permitir introducir la figura de Dios. Primero se identifica el frasco y su contenido (el frasco de perfume deberá contener perfume auténtico para hacer más real la actividad). Se pregunta al alumno elegido para qué se utiliza el perfume habitualmente, si él o ella usan perfume, en qué ocasiones, cómo se sienten cuándo lo usan, y qué sensación crea a los demás.

Para introducir a Dios la analogía que se podría establecer sería: Dios es como un perfume, que se huele, que da frescor, que ayuda a limpiar el cuerpo y el espíritu, que elimina los malos olores, que transforma el ambiente, que nos une, que nos ayuda a vivir un poco mejor cada día, que transforma nuestra existencia diaria dándonos vigor y fuerzas para seguir adelante.

6 . REFLEXIÓN:

Una vez finalizada la actividad, el profesor lanzará una serie de cuestiones para iniciar un diálogo-conversación cuya finalidad es lograr una concienciación de las necesidades de los seres humanos, y la escasez de medios en muchos ambientes sociales. También se introducirá a Dios, por medio del elemento “perfume”, y se analizará su necesidad en la vida diaria. Para iniciar esta reflexión partiremos siempre de los objetos más cercanos y familiares, para ir buscando una abstracción cada vez mayor.

1. Analizar cuántos de los objetos materiales que tenemos son superfluos y cuáles son necesarios para vivir.

2. Si no dispusieras de esos elementos que tu consideras esenciales, ¿cómo harías para obtenerlos?, ¿cómo te comportarías con los demás?, ¿qué pasaría si no tuvieras alimentos, agua, utensilios para escribir, objetos de aseo personal, etc?. ¿Qué es para ti un amigo?, ¿es algo esencial para tu vida?, ¿podrías vivir sin amigos?.

3. Analizar cuántos niños en el mundo no disponen de muchos de estos elementos, incluso de amigos. Reflexionar sobre el fenómeno de la inmigración. ¿Cómo te sentirías tú si tuvieras que abandonar tu casa para ir a un lugar extraño, sin apenas comida, y sin conocer a nadie?.

4. De los anuncios de la televisión que nos invaden cada día, ¿qué objetos de los que nos anuncian consideras necesarios, y cuales no?, intentar razonar las repuestas.

5. Analizar qué es realmente importante. ¿Cuál sería para ti un tesoro?, tener muchos objetos, poder compartirlos con los demás, tenerlos para ti sólo, tener pocos objetos pero muchos amigos...

6. Por último se analizaría el “tesoro” tan maravilloso que es Dios, y su mayor gesto de grandeza para con el hombre, darnos a su Hijo. Dios ha sido introducido en la actividad por medio del elemento “perfume”, por eso dentro de este punto se analizará cómo sería la vida sin aire, sin espíritu, sin aliento, sin la “esencia” vital que es Dios para nosotros. Se puede unir este punto con el anterior al introducir a Jesús como Hijo de Dios y gran amigo nuestro, que siempre está a nuestro lado, y aunque a veces nos olvidemos de Él, Jesús nunca nos falla: cuántas veces nos dirigimos a Dios o hablamos con Jesús a lo largo del día, qué cosas le pedimos, somos honestos o le pedimos imposibles, qué hago yo por mi parte para mejorar las cosas, etc.

7. PUESTA EN COMÚN:

Una vez finalizada la batería de preguntas, cada alumno deberá reflexionar de forma individual y elaborará una lista con los "tesoros" que él considere.

Se pondrán en común todas las listas de tesoros elaboradas, y se confeccionará un mural que adornará la clase. Este mural contendrá a modo de decálogo, 10 tesoros que los alumnos consideren importantes, y servirá para recordar cada día la importancia que tienen los utensilios en nuestra vida. Además de escribir el nombre del “tesoro” se deberá hacer un bonito dibujo con colores al lado que represente ese tesoro. Cada tesoro deberá estar envuelto con un “arco iris” que simboliza la paz y la armonía, el amigo sería este arco iris. También se pueden “envolver” los tesoros con papeles o telas de colores a modo de “collage”.

Para finalizar nuestra actividad y nuestro mural, con un toque “esencial”, por los bordes del mismo se esparcirán unas gotas del perfume que traía nuestro amigo, el perfume deberá ser fresco, suave y agradable, que nos ayude a perfumar la clase y nuestras tareas diarias. Cada día un alumno encargado se ocuparía de esparcir gotitas de ese perfume para que el mural no pierda su olor.

Dios es el perfume maravilloso que nos envuelve a todos, pero hay que cuidar de estar con Él todos los días, y escuchar su mensaje, del mismo modo que todos los días debemos esparcir unas gotitas de perfume en el mural para que no pierda su “esencia”.